

# VIVIR UNA VIDA DE UN MORAR MUTUO EN CRISTO PARA LLEVAR FRUTO

## Mensaje 2

### **El Dios Triuno y Su Dispensar Divino para Nuestro Llevar Fruto**

Lectura bíblica: Hch. 26:18a; 1 Ti. 1:4; 3:15; Jn. 1:14; 1 Co. 15:45; Jn. 15:4-5, 16; 21:15-16

#### **I. Nosotros en el recobro del Señor debemos tener una visión de la economía de Dios—Hch. 26:18a; Pr. 29:18a:**

- A. Necesitamos ser introducidos a otra esfera, no la llamada esfera espiritual, sino la esfera de la Economía de Dios—Ap. 21:9-10.
- B. Necesitamos ser gobernados, controlados, y dirigidos por esta visión—Pr. 29:18a.
- C. Necesitamos estar fuertes e incommovibles en cuanto a la visión de la economía de Dios, voluntad eterna de Dios—Ap. 4:11; 1 Co.15:58.
- D. Si amamos al Señor y Su recobro y si somos serios para practicar la vida de iglesia en el recobro, debemos esforzarnos para ver todas las visiones concernientes a la economía de Dios—Jer. 29:13; 33:3; Dt. 29:29.
- E. Debemos andar en la verdad de la visión celestial de la economía de Dios, del blanco de la economía de Dios, y de la meta de la economía de Dios; esta visión debe renovarse día a día en nosotros para ser la visión controladora de toda nuestra vida, trabajo y actividad—Pr. 29:18a; Hch. 26:16-19; 1 de Jn. 1:7; 3 de Jn. 3-4.

#### **II. La economía de Dios es la administración familiar, la cual consiste en que Dios en Cristo se imparte en Su pueblo escogido y redimido a fin de tener una casa, una familia, que lo exprese; esta casa o familia es la iglesia, el Cuerpo de Cristo—1 Ti. 1:4; 3:15:**

- A. La economía de Dios como Su administración familiar, es para producir y constituir un Cuerpo para Su Hijo—Ef. 1:22-23; 2:16; 3:6; 4:4, 16; 5:30.
- B. El tema central de la Biblia es la economía de Dios, y la Biblia entera es concerniente a la Economía de Dios—1 Ti. 1:4; Ef. 1:10.
- C. Cristo es el elemento, esfera, medio, meta, y el blanco de la economía eterna de Dios; Él lo es todo en la economía de Dios—Mt. 17:5; Lc. 24:44.
- D. La economía de Dios consiste en que Él se imparta en nosotros para que seamos constituidos con Su ser; esto puede ser logrado únicamente por medio de que Dios mismo se imparta dentro de nosotros como vida divina—Ef. 3:16-17a; Ro. 8:2, 6, 10-11.
- E. La economía de Dios es que Dios se hizo carne, luego llevó un vivir humano, murió, resucitó, y llegó a ser el Espíritu vivificante para entrar en nosotros como vida y dispensar a Dios dentro de nosotros para que podamos ser transformados para producir la iglesia, la cual es el Cuerpo de Cristo, la casa de Dios, el reino de Dios, y el complemento de Cristo, la máxima consumación de todos estos asuntos en conjunto será la Nueva Jerusalén—Jn. 1:14, 29; 12:24; 20:22; 14:2; 3:3, 5, 29-30; Ap. 21:2.

- F. La Economía de Dios es Dios llegando a ser hombre para que el hombre llegue a ser Dios en vida y naturaleza pero no en la deidad para producir el Cuerpo orgánico de Cristo, el cual tendrá su consumación en la Nueva Jerusalén—Ro. 8:3; 1:3-4; 12:4-5; Ap. 21:10.
- G. Según el deseo de Su corazón, la economía eterna de Dios es hacer al hombre igual a Dios en vida y naturaleza pero no en la deidad y hacerse uno con el hombre y al hombre uno con Dios a fin de agrandar y extender Su expresión, para que todos sus atributos divinos sean ser expresados en las virtudes humanas—Jn. 1:12-14; 1 Jn. 3:1a, 2; 2 P. 1:4.
- H. El blanco, el punto estratégico y central, de la economía de Dios, es el Cristo subjetivo que mora como el Espíritu en nuestro espíritu, es decir nuestro espíritu mezclado—2 Co. 3:17; 2 Ti. 4:22; Ro. 8:16; 1 Co. 6:17.
  - 1. Debemos ser reducidos y aun enfocados al Espíritu divino todo-inclusivo en nuestro espíritu humano para que seamos guardados de errar el blanco de la economía divina—1Ti. 1:6; Mal.2:15-16; Ro. 1:9; 8:4,6; Gá.5:25; Fil. 3:3; 2 Co. 2:13.
  - 2. En el “plano” de la intención original de Dios, el hombre es el centro del universo entero, y el centro del hombre es su espíritu—Gn. 2:7; Pr. 20:27.

### **III. A fin de cumplir la economía de Dios la cual es forjarse en el hombre, Dios tiene que pasar a través del medio de impartirse:**

- A. El primer paso es que Dios se hizo carne para llegar a ser un hombre—Jn. 1:14.
  - 1. Como el Cordero de Dios—v. 1:29.
  - 2. Como la serpiente de bronce—3:14.
  - 3. Como el grano de trigo—12:24
- B. El segundo paso es por medio de llegar a ser el postrer Adán el Espíritu vivificante—1 Co. 15:45b.
  - 1. Su llegar a ser carne fue para efectuar redención y liberar la vida de Dios.
  - 2. Su llegar a ser el espíritu vivificante fue para el impartirse a Sí Mismo como el Espíritu dentro del hombre para ser la vida del hombre:
    - a. Para regenerar nuestro espíritu—Jn. 3:5-6.
    - b. Para transformar nuestra alma—Ro. 12:2.
    - c. Para glorificar nuestros cuerpos—8:17; Fil. 3:21.

### **IV. La experiencia de los creyentes del dispensar de Dios:**

- A. Como el suplir a los creyentes en su crecimiento en vida:
  - 1. Los creyentes crecen por el incremento del elemento de Dios en ellos—Col. 2:19.
  - 2. A través de comer, beber, y disfrutar a Dios—Gn. 2:9; Ex. 12:21-28; 17:6; Jos.5:12.
  - 3. Por medio de comer al Señor, los creyentes tendrán al Señor mezclado y digerido en ellos para ser su constitución, suplir, y nutrientes, y ellos serán capaces de vivir por el Señor—Jn.6:57.

- B. Como el suministro a los creyentes para el vivir de ellos:
1. Es el deseo de Dios de que Cristo sea nuestra vida; y sea expresado en nuestro vivir; el vivir cristiano consiste en vivir a Cristo y magnificarlo—Gá. 2:20; Fil. 1:20b-21.
  2. En nuestro vivir diario necesitamos la abundante ministración del Espíritu de Jesucristo para ser salvos en nuestro vivir a Cristo a fin de que no seamos avergonzados y no perdamos el testimonio a favor de Cristo—vs. 19-20a.
  3. A fin de que podamos disfrutar la abundante ministración del Espíritu de Jesucristo, necesitamos:
    - a. Amar al Señor con todo nuestro corazón—2 Co. 5:14
    - b. Tener comunión con Él en todo tiempo y permanecer en Él constantemente por medio de poner nuestra mente en el Espíritu—1 Jn. 1:3; Jn. 15:5; Ro. 8:6.
    - c. Orar-leer la Palabra de Dios—Ef. 6:17; Jn. 6:63.
    - d. Orar en todo tiempo en el espíritu—Ef. 6:18.
    - e. No apagar al espíritu—1 Ts.5:19.
    - f. Ser llenos en el espíritu por el Dios Triuno—Ef. 5:18.
    - g. Andar únicamente conforme al espíritu—Ro. 8:4.
- C. Como el suministro a los creyentes para el evangelio y obra de ellos:
1. La obra cristiana es un asunto de dispensación.
  2. Como el Espíritu consumado de la vida divina, Cristo es el agua viva (Jn. 4:10, 14) para regar a los creyentes consigo mismo; como el pan vivo para alimentar a los creyentes (6:49-51, 63); y como el Espíritu consumado, todo-inclusivo, y compuesto para fluir desde el interior de los creyentes (7:38-39).
  3. La dispensación divina hace a los creyentes los pámpanos de Cristo como la vid verdadera para llevar fruto por el dispensar de las riquezas de la vida divina a otros—Jn. 15:4-5, 16.
  4. El dispensar divino llega a ser el suplir para los creyentes para alimentar a los corderos y pastorear a las ovejas—21:15-16.